# MARTIN FIERRO

Periódico quincenal de arte y critica libre

10 Ctvs.

10 Ctvs.

Segunda época, Año Iº. Núm. 3

Ruenos Aires, Abril 15 de 1924

Dirección y Adm.: Bustamante 27

## El Teatro en Buenos Aires

Estumos con la temporada teatral encima, pletórica de compañías, como en ninguna otra inmediatamente anterior, y de esperanzas, de propósitos de regeneración, de ilusiones y optimismo, como todos los

Nuestros autores, nuestros cómicos, nuestros directores y nuestros empresarios, los criollos, apuntan sus baterias con la intención de tirar alto. En todos se hallará un vehemente anhelo de progreso una noble aspiración de depurar los artilugios con que atraca al público y lo seducen. ¡Qué autor no querria escri-bir su "Rey Lear" o su "Fierecilla domada", ni que consediante no sueña con ser Zacconi o Guitry, ni qué director un Gemier o un Copeau o un Luani-Poct Todos, todos, créasenos. No hay ser humano, por bajo que hayn caldo, que no sueñe con elevarse: la cortesuna querría ser honesta dama respetada; el ladrón, que en casos determinados solamente, se trocara gustoso en policía, en todos los demás diera quién sabe qué por escapar de su condición. ¡Si no costase tanto trabajo, tantus mortificaciones! ¡Si fuera fácil renunciar a los goces del dinero! En suma, si el público de miestros teatros nacionales, en vez de concurrir a donde se le divierte con cualquier recurso, acudiese a donde se le enseña y afina sus gustos, no habria en el teatro nacional más que artistas. Porque así como el Infierno está empedrado de buenas intenciones, alfombrados están los tabladillos del teatro autóctono, con lindos propósitos, sanas ambigiones, sueños purisimos.

De más está agregar que todas estas reflexiones las eventa el airecillo, cargado de polvo y de olor a humedad, que levantan las cortinas del escenario, al receptive para que el espectáculo empiece. Todos los teatros están llenos. Todos los espectadores dispuestos a divertirse. Pero el espectáculo es el mismo con que se inauguró la temporada anterior y tras anterior. Obras insignificantes, procedimientos primitivos y manoseadísimos, chatura y vulgaridad en todo. Qué tristeza más grande, en el fondo de las carvajadas que estallan alrededor de uno! No podía ser de otra manera, a pesar de tantas buenas intenciones, siendo los mismos los autores de las obras.

Confesamos que ni una de las comedias estrenadas por las dies compañías nacionales que debutaron hasta ahora, merece un comentario. Sólo podría destacarse, y no más que por las intenciones del autor. "La hermana terca", del señor Samuel Eichelbaum, pero la consideración intelectual que el señor Eichelbaum nos inspira, es una valla para el elogio. Está el talento del autor muy por encima de la comedia que dió a la señora Pagano.

Priva el señor Borrás ante una parte del público. Hay gente en Buenos Aires, todavía, que cree que "eso" que hace el señor Borrás en "El alcalde de Zalamea" es arte. No la desengañáramos, de estar en nuestra mano hacerlo, si la gente a que aludimos no cargase a la cuenta de Calderón de la Barca la sequedad y el rudimentario artificio del juego escánico del señor Borrás.

Mejor servidos están los clásicos por el señor Ricardo Calvo, en el Cervantes, ya que allí, por lo menos, los histriones, si no más que discretos, están al scrviccio de las obras y no tratan de igual a igual a sombras muy ilustres. Pero estos catalanes no pueden con el genio. Husta en el teatro plantsan sus cuestiones de fuero...

El teatro dramático extranjero, además de las compañías ya mencionadas, enviard este año a Buenos Arres a las de los señores Días de Mendoza, Alfredo Sainati, Antonio Gandusio, Anthal Betrone, Tatiana Pavlova y María Teresa Piérat, de las cuales cuatro sor italianas y una sola francesa.

María Teresa Piérat sería, sin duda alguna, entro todos los comediantes nombrados, la artista representativa por excelencia. Procede de la Comédie-Francaise, que no sólo es un teatro, sino también una escuela escénica nacional y un hogar de la tradición diamática francesa. Interpreta a Racine y a Victor fíuga y a Géraldy—antepasado, pasado y presentepero con obras unidas entre si, a través de los años, por un mismo espíritu y por la correspondencia que entre ellas viene a crear la unidad de estilo de la comedianta. Mas squé artistas acompañarán a la distinguida "sociétaire" en su jira rioplatense?

Hora serta de comentar la forma cómo organizan sus "tournées" sudamericanus las compañías dramáticas extranjeras, para deducir en qué medida estos pueblos, independizados políticamente de Europa-y a veces también económicamente-siguen siendo sus colonias en el orden artístico. Pero el tema nos llevaria lejos y, avaso, para llegar a la conclusión de que, si anacrónico resulta a estas fechas el criterio por el cual las compañías extranjeras han de darnos a conocer "todas" las obras de su repertorio, suma de títulos que casi siempre importan muchos años de trabajo del intérprete que las creó, comprendiendo la- creaciones buenas, las mediocres y las malas, y han de dárnoslas a conocer sin plan, sin método, ni lógica, formando un verdadero "péle-mele" de estilos, de escuelas y de épocas dramáticas, más anacrónico seria, aún, no recibir todos los años la visita de dichas compañías. A fin de cuentas, la función de di-vulgar con orden, mediante ciclos de representaciones que sean verdaderos cursos de historia del teatro, las obras representativas de dramaturgos extranje ros suelen desempeñarla, en otras partes, compañías indigenas de espíritu europeo.

Lo que por ahora importa, es aplaudir y facilitar el intercambio.

H. CARAMBAT.

#### Cosas del Colón

Los estrenos de la próxima temporada

"La naturaleza siente horror por el vacío", nos decía, en el Nacional, el profesor de física. Cuán lamentable es que el empresario del teatro Colón no sienta igual horror por el vacío musical, que estará brillantemente representado en la próxima temporada, con tres de las cuatro novedades europeas que se supreian

Erick W. Korngold, euya "Violante" se dará a conocer este año, es un niño prodigio. Años hace oimos una sonata suya para violín y piano. [Cuerno! con el latero... Si, como dijo Goethe: ser radicalno se trata de la causa—en la vejez es el colmo de la locura; ser conservador en la juventud, diremos nosotros, es el colmo de la inconciencia; y Korngold, en dicha sonata, era un pelucón de la talla de Mahler o Max Reger. Sabemos que después progresó: comentó "Bruges la Morte" con una música que tanto debe a Ricardo Strauss, como a... Puccini! Esto es casi más grave y más desconsolador, pues es inimaginable que la melancólica, delicada y subjetiva novela de Rodenbach, haya inspirado brutalidades y diramismo extraordinario a lo "Elektra" y melodismo azucarado y epidérmico a lo "Bohéme"... Dios nos libre, pues, de "Violante".

Chaikowsky, poso a su boga actual, no... embroma a nadie con su melodía ítalo-moscovita, piramidalmente vulgar y grandilocuente, con su neo-clasicismo frío y pretencioso. Ya nos bastaba con sus huecas sinfonías y su "Eugene Oneghine", de soporifera memoria, sin necesidad de brindarnos este año "La Dame de Pique", tallarinada aderezada con falso caviax, que hizo las delicias de la Corte del San Petersburgo imperial, en tanto que el "Boris Godunoff" de Musorgsky era despreciado por "plebeyo": "porquerías a lo Musorgsky", decía Chaikowsky, autor honorable, cuyo paso por el arte no ha dejado huella.

La trilogía se completa con el italo-germano Wolff-Ferrari, no menos hibrido que Korngold y Chaikowsky; autor de un amable "Secreto de Susana". ñoñería mundana para uso de la gente bien, deseosa de saludar, sin peligro de moningitis, los viejos conocidos, desde Vagner hasta Debussy, 1 qué será "Cuatro Rústicoe" que se anuncia ?... Nada trascendental, con toda seguridad, desde que en Wolff-Ferrari no hay pasta para genialidades: Buena factura, mayor distinción que Mascagni, desde ya, impersonalidad absoluta...

¿Para eso la muy noble ciudad de Santa María de los Buenos Aires ha gastado cuatro millones en construir el teatro Colón? La respuesta a esta indiscreta pregunta debe darla la muy honorable comisión administradora, que aceptó, sin objeción al-guna, las tres mencionadas novedades... Cierto que los miembros de dicha comisión ignoran completamente el movimiento lírico moderno. ¿Cómo pueden conocerlo un arquitecto, un ingeniero, un dentista y ur. presidente de comité, radical para peor?... No hay que pedir peras al olmo, ¡qué diablos! El arquitecto, vaya y pase; pero el ingeniero metido en sus ecuaciones de primer grado, el dentista dedicado a sus muelas cariadas y el presidente de comité, no tienen por qué ser críticos de arte, sobre todo cuando en sus respectivas profesiones no pasaron nunca de honorables mediocridades. ¿Qué obra construyó el ingeniero? ¿Qué muela ilustre orificó el dentista? ¿Qué elreción ganó el politiquero?

Con estos antecedentes sobre los censores, no es raro que se premien cuantos Korngold, Chaikowsky y Wolff-Ferrari andan sueltos por el nundo: no en vano dice el refrán: Dios los cría y ellos se juntan!

SEMI-FUSA.

## El Consultorio de Madame Renée-Cine-drama nacional

En esta semana se estrena

Una obra valiente, que aspira a dar una lección de humanidad, y a combatir rancios prejuicios sociales que atentan contra las leyes sagradas de la conservación de la especie.

en los principales cines.

MUNDIAL FILM PRODUCTORES - - Casa Central: MONTEVIDEO 17 Buenos Aires

#### Notas al márgen de la actualidad

"Martín Fierro", español. — El catedrático de Salamanca, Don Federico de Onis, se ha propuesto reivindicar para España nuestro "Martín Fierro", o más propiamente, revelar, a los parisienses, su españolismo. Esta es una manía muy española. ¿ Españolismo en "Martin Fierro"! Puede ser: el idioma, algunos giros del lenguaje, pero jamás el espíritu. Nada más americano ni más netamente argentino que el espírita de la obra de Hernández y su héroe, que sus comentaristas ilustres hacen codearse en literatura con Rolando y el Cid. ¿Sería acaso por el quijotismo del personaje? ¡Pero si cuanto se concreta en la figura del manchego hidalgo es un aspecto fundamental del ser humano, de proyección universal y eterna, tan español como de cualquier parte!

Se trata de una manía, decimos, y no tan inofensiva como parece, porque en el fondo es una demostración de la permanente tendencia a encontrarnos vestigios del antiguo dominio, en el orden material o mental, y de la pretensión de subalternizarnos al espíritu español, considerándonos, todavía, tributarios de sus coetumbres, de sus modalidades de raza y carácter; porque no quieren creer sus políticos, escritores, hombres de ciencia o simples gentes anónimas que ya no somos hispano-americanos por otra cosa que no sea el habla; que los inmigrantes de veinte países distintos, con sus idiomas, sus gustos, sus costumbres y religiones, han formado un tipo argentino que muy poco tiene que ver con el español ni aun con el criollo del coloniaje, y que se está elaborando aquí un tipo étnico, acaso el definitivo argentino, que, a Dios gracias, será cada vez menos ibérico; ni quieren creer, tampoco, que éste es el producto de la propaganda elemental de nuestros grandes organizadores de la nación, en el gobierno, el libro o la cátedra, y que precisamente, nuestra instrucción y educación hace casi un siglo que se orientó en las fuentes y principios franceses y anglo sajones, que imponen su patrón al mundo civilizado moderno, ya que de España nada mejor podíamos ni podemos esperar, como principios ni ejemplos.

Pero, el inútil intento de reconquista sigue, ya sea reclamándonos origenes de manifestaciones de nuestra producción artística, o bien por la penetración de innugrantes gallegos y la difusión de la pornografía literaria, como si se anhelara degenerar a nuestro pueblo. Mas, esperemos que llegue el día, feliz para los españoles, en que la Argentina pueda dar una manito a la que fué madre patria de nuestros le-janos antepasados y la libre de desaparecer del mapa de Europa como entidad internacional, o se convierta toda ella en Las Hurdes de triste realidad actual.

Y que nos dejen tranquilo a "Martín Fierro" o demostraremos que Cervantes es un clásico gauchesco.

Largas Bilis se venga. - Algunos diarios han comentado como se merece los telegramas de Río de Janeiro que reflejan las opiniones de Vargas Vila sobre la Argentina (Vargas no salió de Buenos Aires), y donde se despucha a su gusto vengándose de los vapuleos de un diario local, de la inditerencia y desprecio de la prensa en general, los escritores y el público; cuando el hombre venía a cobrarse una apoteosis que creia merecer por sus cincuenta y un libros, poco menos que a celebrar su jubileo! Y se fue furioso, sin exhibirse, privándonos de las confe-rencias y el plan civilizador que nos anunció en

Los uruguayos, gente melodramática y de sangre ardorosa, y que gustan obrar al revés de nesotros, le aplaudieron y se solidarizaron con este "pajarraco tropical" como dice un diario. De ahí que en los reportajes del Brasil nos llame: "viles cartagireses" y a nuestros vecinos: "atonienses del siglo de Perioles"! En Montevideo, cl Salvador o Santo Domingo, puede que Vargas Vila cuaje; lo que es en Buenos Aires ya no se comulga con las ruedas de molino del cretinismo literario vargasviliano. Y el desprecio porteño le ha hecho mostrar la hilacha.

Firpo, periodista. - Firpo renuncia al ring, al menos era la voz circulante hasta antes del triunfo sobre Al Reich. El noble bruto,-perdón, sombras de Botafogo y Mameluke, y las presencias de vosotros, tristes "Mateos" de los coches de plaza!—no quiere pelear más, decepcionado de los argentinos y por las habladurías acerca de sus ganancias en dólares y pesos. ¿ Qué hará Firpo en adelante! ¿ Acaso se consagrará al periodismo? Hemos visto, en ofecto, artículos que ie son atribuídos en un gran cuotidiano. Y quien sabe si no se descubre, ahora, condiciones literarias. No sería para menos, y tendría razón, puesto que un diario de tal importancia acoge sus producciones que se codean con las de célebres escritores. ¿Cómo no ha de creerse Firpo un igual, un colega de ellos? Saludemos en el campeón sino al más bestia, al más

analfabeto de los periodistas argentinos!

Un humorista — Ultimamente un mendigo parisicuse encontró cosa muy agradable instalarse durante dos noches en el alojamiento preparado para cuando los soberanos de Rumania llegaran de visita a Paris Claro que la cama de un palacio es mucho mejor que los bancos de jardines públicos o un rincón bajo un puente. Es indudable que este mendigo es un humorista de ley, un graciosisimo humorista que no figura por desdicha en "El Hogar". Libros argentinos al Japón. — Una comisión desig-

nada por el Dr. Manuel Carlés y formada por los señores L. M. Campos Urquiza y Juan A. Oyuela, hizo entrega de una colección de obras de autores argentinos que una brigada de la Liga Patriética ha donado a la "Biblioteca Pública de Tokio" (parece que en Tokio no hay más que una biblioteca piblica). Algunos de los libros elegidos fueron "Juan Mereira" Algunos de Subros esgutos tutero Sulai Artena de Gutiérrez; "Obras poéticas", de Calixto Oyuela; "El payador", de Leopoldo Lugones; "El Apóstol", de Horacio Oyhanarte; "La Argentinidad", de Ricardo Rojas; "Sainetes", de A. Vaccarezza "Guías Kraít" y de la "Unión Telefónica". Así están representadas nuestra historia, poesía, crítica, teatro, política, geografía, etc. Nos lo refirió Palumbo "Se non é vero..." Y los japoneses encantados y muy enterados de nuestra literatura.

Los jurados deciden no leer libros. - Estos jurados son los del concurso literario municipal. A qué tomerse la molestia de lecrlos? Bástales, secún declaración pública, hacer una lista de aquellas obras que, por sus noticias, fueran dignas de tenerse en cuenta para los premios. Y ¿si en la selección hubiera error, si entre las obras dejados de lado hubiera alguna de mérito? Pero los jurados no necesitan leer. Y, por lo demás, antes de constituirse para deliberar, cada cual tiene sus candidatos, para cuya elección las cualidades literarias intrínsocas de las obras son lo intereses creados. ¿A que les decimos quiénes van y admiradas." a salir premiados?

#### Premio anual de poesia

Escritas desde ha días las líneas que anteceden y a punto de salir a la calle este número, los diarios publican la noticia dei fallo dei Jurado Municipal acordando el premio anual de poesía de la Ciudad de Buenos Aires al señor Fernán Félix de Amador, por su libro "La Copa de David", con \$ 5.000; el segundo premio al señor Conrado Nalé Roxlo por su volumen "El Gridlo", con \$ 3.000; y el tercero al señor Luis Leopoldo Franco, por su obra "El libro del gay vivir", con \$ 2.000. Y el Jurado—para dejar en paz su conciencia — resuelve recomendar (descaríamos saber qué significa esta recomendación) los libros "El árbol, el pájaro y la fuente", del señor C. Córdova Iturburu; "Perfiles en la niebla", de la señorita Margarita Abella Caprile; y "El árbol fragante", del señor Horacio A. Rega Molina.

El fallo del Jurado provoca ingratos comentarios y enérgicas protestas entre la joven gente de letras por cuanto se refiere al concepto que establece sobre las obras premiadas, y, particularmente, por la distribació del prima y ventica de activa por la distribación del prima y ventical con entre con la concepto que establece sobre las obras premiadas, y, particularmente, por la distribación del prima ventica de la concepto que establece sobre las obras premiadas, y, particularmente, por la distribación del prima del prim

por cuanto se reflore al concepto que establece sobre las obras premiadas, y, particularmente, por la distribución del primer premio. Aparte los merecimientos intelectuales y personales del señor Amador y la calidad de su obra completa, muy respetables, se reputa injusta la recompenas: porque, se trata de un premio que al mismo tiempo que determina una clasificación, un concepto de crítica,—arbitraria en este caso,—es un "premio estámulo", y el señor Amador de estimulado con un premio también el año último. Según era voz corriente desde fines del año último. Según era voz corriente desde fines del año úntimo. Según era voz corriente desde fines del año úntimo. Según era voz corriente desde fines del año úntimo. Según era voz corriente desde fines del año úntimo. Según era voz corriente a ortecide el primer premio: así lo descontaba él mismo y se deducia lógicamente conociendo el crecido número de amigos suyos, influyentes, en las esferas oficiales — haríamos nombres si fuera necesario,—y la serie de miembros del jurado que le son intimamente adictos. De ahí que el premio tenga el carácter de un escándalo.

Son nuestros amigos y compañeros de redacción los

Son nuestros amigos y compañeros de redacción los otros dos autores premiados, y los poetas, masculinos, cuyas obras se recomiendan. Y, aunque las clasificaciones ni las recompensas son los que les corresponden, felicitémosles. Este mendrugo de justicia, esta migaja de gloria que les arroja el jurado municipal, refleja también sobre nosotros: cuatro de los seis autores elegidos, y los mejores, son del grupo de "Martin Fierro".

Veremos si con el concurso de obras en prosa, cuyo dictamen se anuncia para el día 30 de abril, no courre algo semejante. Ya comentaremos este asunto del premio anual más detenidamente.

#### Juicios sobre nuestra poesía

El escritor chileno don Francisco Contreras, encargado de juzgar las letras sudamericanas en el "Mercure de France", en el número del 1.0 de marro

"Cuando el poeta argentino Rafael Alberto Arrieta publicó su segundo libro, le señalé aquí como un sofiador ferviente e ingenuo, que siente la vida con un corazón ilusionado y la traduce con una exquisita simplicidad. Es en efecto un lírico puro, penetrante y tierno, que dice sus "maravillamientos" de la realidad y del ensueño en versos simples, transparentes, frecuentemente vagos, fugaces, donde el pensamiento las imágenes se perciben como a través de un agua limpida o de una bruma matinal. Su línea 🙉 la de aquellos soñadores dulces y melancólicos, como Keats, Albert Samain, Juan R. Giménez; pero tiene una ingenuidad en la dulzura y una serenidad en la melancolía muy suyas. Sus poemas breves y ligeros como copos de espuma, toman las formas más delicadas del lirismo. En Argentina hay otros poetas más brillantes, ms ricos. No hay un lírico más puro".

Este autor en la misma revista:

"Finrique González Martínez es hoy la voz más potente de nuestra poesía."

En su artículo "Poesía Argentina", publicado el 30 de marzo último en "La Prensa", al juzgar un libro de Don Atilio García Mellid, dice, desde Montevideo, don Mario Falcao Espalter:

"De la poesía moderna argentina, el poeta más idealista es Arrieta; el más perfecto, Marasso Rocca; el más fuerte, Lugones; el más musical, Itojas; el mas multicorde, Capdevila; el más versallesco, Miguel Obligado; el más confidente, Alfonsina Storni; el más ondulante, Banchs; el más profundo, Carlos F. Melo; el más amable, Fernández Moreno... En esta constelación García Mellid no es estrella tributario, por cierto, sino que su luz, descompuesta por la crítica, da una imagen espectral de pura coloración romántica, transparente, pura, serena, sin esas irisaciones violentas ni esas rayas osc tras que de menos y lo de más las recomendaciones y los a veces suelen entrecruzarse con las fibras más tenues

#### A LOS AVISADORES

Distribuído en la Capital, profusamente, en las Provincias y los países limítrofes,—sin contar los anvios a los más destacados intelectuales del país, de América y Europa,-la difusión de MARTIN FIE-RRO es muy ventajosa para los avisadores. Particularmente conviene la inserción de avisos sobre material artístico, obras de arte, libros (por sus autores), ediciones (por casas editoriales), librerías y papelerías, por la índole de nuestros lectores. Sin omitir, ciertamente, las materias de interés general, pues nuestros 15.000 ejemplares son leídos por una cantidad triple de personas.

BIBLISTECA ARGENTINA DE BUENAS EDICIONES LITENARIAS. DIRIGINA POR SAMUEL CLUSBERC

LEOPOLDO LUGONES, ODAS SECULARES. Nueva edición corregida. — \$ 2.50.. R. SAENZ HAYES; DE STENDHAL A GOUR-

MNT. — \$ 3.— CONBADO NALE BOXLO, EL GRILLO. Premio

GONRADO NALE EUGADO, EU CARLLOS EGUISTAS y Otros cuentos. Premio Babel. — \$ 2.50.

EVAB MENDEZ, EL JARDIN SECRETO. — \$ 2.—
MANUEL LUGONES, POEMAS MEDIOEVALES.

MARIO BRAVO, CUENTOS PARA LOS POBRES.

\$2.—
MARTIN GIL, AGUA MANSA.— \$ 2.—
HORACIO QUIROGA, EL DESIERTO.— \$ 2.50.
R. SAENZ HAYES, EL VIAJE DE ANACARSIS.
\$ 2.50.

#### PROXIMAMENTE

LEOPOLDO LUGONES, FILOSOFICULA. SAMUEL GLUSBERG, LA LEVITA GRIS. E. MENDEZ CALZADA, CANTO A ROSARIO y otras poesías,
NICOLAS CORONADO, DESDE LA PLATEA.
Dirección y Administración, calle Iriarte 1664.

Buenos Aires.

#### Maternidad

Un tema palpitante se ofrece para comentado: la maternidad en Buenos Aires. Es tan amable, que por sobra de muy poco no tienta a los cronistas sociales de nuestros diarios. Sobra en él, apenas, su naturalesa misma. Sobra, por otra parte, la irresistible inclinación a la perifrasis, de los periodistas encargados de registrar diariamente los particulares de la vida mundana. Porque sabido es que si una dama conocida incurre, por inadvertencia, en la ingenuidad de dar a luz. los gentiles escoliastas del fenómeno, esfumarán liscretamente la noticia descomponiéndola en dos pá--rafos: "Guarda cama la señora de Tal. El niño sique bien". El circunloquio ni oculta ni ofende el pudor de nadie. Tal el arte del cronista social, el rasgo que le define, inconfundiblemente, su talento literario. Porque el cronista social es, tal vez, hoy por hoy, el único espécimen periodístico que nace y no se bace. Igual a sí mismo, siempre, hasta en la redacción de un periódico de cualquier apartada localidad bo-iviana, se hallará una pluma dulce y pudorosa que ara dar cuenta de un compromiso matrimonial, titule a noticia "Cambio de argollas"...

La crónica mundana de los diarios, refleja con fidelidad las convenciones de nuestro llamado gran mundo. Comparando la de hoy, con la de algunas décadas atrás, no costaría advertir las diferentes maneras de considerar la maternidad en los hogares distinguidos de entonces y de hoy. Antaño, la noticia de un alumbramiento, encendía jubilosa en la punta de la pluma del repórter, los inofensivos juegos de artificio de la retórica: "Un feliz acontecimiento ha llenado de alegría el hogar de los señores de Fulano"; o bien, si el noticiero tenín veleidades de poeta: "Des-de ayer, un nuevo ángel ilumina el honesto hogar de nuestro distinguido amigo Don..." ¿No traducen con exactitud estas líneas, el sentido providencial que el acontecimiento adquiría a los ojos de nuestros abue-los? Con poco esfuerzo de imaginación se figura, uno, a la madrecita esponjándose de orgullo; al progenitor pensando en la elección de un "buen padrino"; a la comadrona humilde, silenciosa, diligente, lavándose las manos después del lance, como un escultor que se quitara la arcilla.

En cambio, ¿qué carácter vergonzante no tiene el mismo fenómeno, a través de las cuatro líneas, divididas en dos párrafos, con que se lo alude, antes que se lo mienta, en las gacetillas de hoy? Fácil se advierte que la maternidad ha perdido sus prestigios y que nembrar la cosa por su nombre es algo más que "un atrevimiento": es "una inconveniencia"

Pero, circunscripto el descrédito de la maternidad, al círculo cerrado de las gentes "de apellido", su sig-nificación sería relativa. El epicureísmo, morbo que da en tierra, a la larga, con las virtudes patricias de las aristocracias de todas las épocas, lleva a las damas de coturno de la Grecia decadente, a suprimir la vida en sus entrañas, y el fenómeno se repite en la Roma del Bajo Imperio, aunque con menos irrisión para las leyes, puesto que en Roma el padre era due-ño de la vida de sus hijos. Con obtener el consentimiento de su compañero y señor, la matrona romana podía evitarse legalmente las molestias del alumbramiento.

No habria, pues, un gran peligro en que las señoras del gran mundo porteño imitasen a las ciudadanas de Atica y a las matronas del Lacio, dado que lo hicieran, que no autoriza a sospechar tanto el horror que los cronistas sociales tienen a la palabra maternidad, si aquí, entre nosotros, el concepto de la democracia, (que es en su acepción primitiva, 3c nivelación por descenso y no por ascenso: nuestros aristócratas no se confunden con el pueblo, sino al contra-rio, nuestros plebevos guieren disimularse en la aristocracia), no fuera tan efectivo que arrastra a los de abajo, a imitar los gestos de los de arriba, interpretandolos mal las más de las veces.

La democracia se sabe que es una fuerza, pero no siconpre, también, una conciencia. Cualquier persona honesta y de gran sentido común, se vuelve idiota en cuanto forma con varios congéneras, una asamblea. Pero, sobre todo, la entidad pueblo lo único que entiende y siente, de verdad, es todo cuanto se relaciona con su bienestar material inmediato. Aristófanes, en una de sus comedias - "Los caballeros" - hace que el rival del odiado Cleon, lo derrote fácilmente una lucha por conquistar al pueblo. El triunfador no había tenido más que brindar al objeto de la dis-

#### Balada de firmeza<sup>,</sup>



¿Oué importa si niega la blasfematoria Grey de tus alumnos tu saber arcano? ¿Si te encuentra símil en la zanahoria? ¿Si dice que oyendo tu Derecho Indiano, Tu Sociología, tu Puchta germano, Tus "fines teléticos", el sueño le viene? Tú sigue lo mismo, la barba en la mano, La voz cavernosa, Ricardo Levene.

¿Qué importa si tacha la difamatoria Grey de tus colegas tu honor ciudadano? ¿Si dice que escondes un alma olfatoria? ¿Que eres pedagogo, si es ello lo sano? ¿Que dejas de serlo, si ello no es en vano? ¿Que vuelves a serlo, si ello te conviene? Tú sigue lo mismo, la barba en la mano, La voz cavernosa, Ricardo Levene.

¿Qué importa si clama la Sección Historia Que recientemente plagiaste a Fulano? ¿Que tranquilo gozas una ajena gloria? ¿Que todo lo nuevo que hay en tu ''Mariano Moreno'' es de otro, salvo el castellano? ¿Que de un ex-amigo lo nuevo proviene? Tú sigue lo mismo, la barba en la mano, La voz cavernosa, Ricardo Levene.

Oué importa si aduce su buena memoria Todo el que te llama dómine profano, Hombre de una falta de unidad notoria, Escritor de método muy poco cristiano? Tú espera que seas otra vez decano. Tú deja a la envidia que brame y que truene. Tú sigue lo mismo, la barba en la mano, La voz cavernosa, Ricardo Levene.

¿Qué importa si te echa montones de guano La pálida turba que envidia te tiene? Tú sigue lo mismo, la barba en la mano, La voz cavernosa, Ricardo Levene.

Monsieur HOMAIS.

\* Con música del lango "Padre Nuestro"

puta, para ganárselo, un cojín donde sentarse v unas butifarras con que almorzar. Cleon, político del viejo régimen según se ve, sólo ofrecía poderio y gloria. ¡Y se trataba de la célebre democracia ateniense!

Se comprenderá, pues, qué proyecciones puede asumir el descrédito de la maternidad, si la idea gana al seno de la masa. Porque, a fin de cuentas, no está probado que el instinto de la maternidad no sea en la mujer otra cosa que un apetito sexual vulgarísimo, divinizado por los hombres. La naturaleza, es cierto, se aseguró la realización de sus designios, que son, según parece, que las especies animales se propaguen, inculcando en hombres y bestias la inquietud genésica. A su vez, el hombre, apenas se organizó en sociedades y naciones, tuvo interés en asegurar la natalidad que haria grandes a los pueblos. Instituído el matrimonio, hubo que crear... el torno. Cuéntase que en plena Edad Media, los predicadores exhortaban a sus feligreses a que "si alguna doncella tuviera falta que ocultar, no destruyese el fruto, sino que lo depositara sceretamente en las gradas del templo". Interesaba, a la misma Santa Madre Iglesia, el que las mujeres fueran madres; si casadas, bueno, y sino, madres

Igual interés demostraron los legisladores argentinos que aprobaron el viejo Código de Tejedor. Existen algunos artículos, en él, por el cual se desconoce a la mujer que habite nuestro país, sea casada, see doncella, el derecho a renunciar a la maternidad, suprimiéndola por medios artificiales. Pero a espaldas de diche ley, la comadrona de antaño ha convertido su profesión en una de las más lucrativas. No sólo no se denomina ya comadrona y si "ex jefa Maternidad", sino que tiene pensionado, y auto, y palcos en las tempuredas teatrales más costosas, formando la clientela e su equivoco consultorio, obreritas, empleadas, señoritas distinguidas y — detalle elocuente — hasta buenas madres de hogar burgués. Ayudando a nacer a los hombres, las comadronas de otros tiempos apenas vivian; ahora las "ex jefas Maternidad" se enriquecen ahorrando a los hombres el trabajo de morirse.

No faltan quienes atribuyen el fenómeno, a un régimen social absurdo "por capitalista y burgués". Para éstos, la mujer es esclava de las convenciones y no pudiendo, por lo tanto, ser madre libremento, esto es sin casarso antes, no quiere serlo de ninguna manera. Tampoco faltan los que identifican el fenómeno con una simple cuestión de economía doméstica: las mujeres pobres, no pueden mantener a sus hijos. Sólo que las mujeres pudientes, no parece que dejen de frecuentar menos que las pobres, los consultorios de las modernas "ex jefas Maternidad".

Lo cierto, en cl fondo, es que se busca el goce sin trabas de ninguna especie. Más inteligente que la misma naturaleza, los seres humanos han llegado a disociar el placer, del dolor. Se tiende a conquistar el máximo de derechos con el mínimo de deberes. qué dereello más soñado, más apetecido, por la mujer, que el usufructo del amor con la misma libertad y la misma impunidad que el hombre? Y como la operación cesárea — no empleamos el término con su sig-nificación técnica — es una de las formas de la impunidad, a ella clandestinamente se recurre.

"i Maternidad!" Así se titula un drama de Roberto Bracco que representó el año pasado la actriz italiana María Melato. Su heroína, se recuerda , no puede, no debe dar a luz, porque una afección cardíaca de que padece, pondría en peligro su vida. Los médicos quieren recurrir a la operación cesárea - y aquí, si, que la expresión tiene significado técnico - pero ella, antes que consentir que extirpen la vida en sus entrañas, prefiere morir con su hijo nonato. Y se mata dejándose caer sobre el vientre grávido. ¡Cómo conmovió a las espectadoras del Politeama ese final! Pero pensamos, ahora, si antes que lo sublime del impulso, no aplaudieron ellas lo brutal del gesto...

Maitre HIPOLYTE.

LEER EN NUESTRO NUMERO 4:

Manifiesto de "Martín Fierro". Las bellas artes y la critica, por Juan B. Cal-

Las Dunas artor y rola.

Paul Morand y su obra, por Luis Góngora.

Poosías de Aldo Palazzaschi, nota y traducciones de Pedro Juan Vignalo.

Notas de Montovidoo. — Cosas de España.

Colaboraciones de Luis L. Franco, H. A. Roga

ba Iturburu, P. Rojas Paz, C. M. Grünberg, C. Nalé Roxlo, Oliverio Girondo, Ernesto Palacio, Agustín Valdés.

#### Cafés, Redacciones y "Ateliers"

Al dedicarme a esta humilde aunque agradable tarca, dejo en casa toda vanidad: la literaria inclusive, que no cabria tampoco en unas notas escritas al correr del lápiz de tinta sobre las hojas de una libreta de bolsillo. Eso si, garantizo, como dicen los diarios, la absoluta seriedad de mis informaciones.

Me referiré — como el título, desde luego, lo deja suponer — a los acontecimientos de variada importancia que interesan a la gente de arte y letras v que suelen tener por escenario el café, la redacción o el "atelier", sus refugios habituales. Uno que otro chisme selecto amenizará la sección.

Ya se comprenderá que el eronista debe ser un concurrente asiduo a los mencionados círculos y estar metido en todo. No es cosa fácil, lo confieso; pero también debo declarar que hay de mi parte la mejor voluntad y que no me meto solamente donde no me dejan... En estos casos extremos siempre quedará una rendija para enterarnos a gusto el que suscribe y el amable lector.

Hablaré con preferencia de los escritores nuevos que todavía ao gozan del favor de la crítica, de inéditos que serán famosos, de la extrema izquierda literaria y artística. Trataré de que esta crónica sea un espejo del movimiento intelectual argentino. En fin... basta: como profesión de fe, ya es suficiente. No quiero limitar mis temas. Hablaré de todo lo que so me ocurra con tal que presente algún interés. Si fracaso, perdóneseme en gracia a la novedad de mi empeño y a mis buenas intenciones.

En el presente número se publica un Lied de Keller Sarmiente, composición vieja, pero inédita, que he tenido la suerte de encontrar entre mis papeles cuando ya la creia perdida. Esto me da oportunidad para hablar del autor. Es justo que sea yo quien lo comente, porque soy uno de sus mejores amigos. (Y no se trata de una amiatad profesional, como podría suerse en el encargado de esta sección, sino antigua y de ley). Keller Sarmiento ha sido siempre mi compañero obligado y predilecto durante las cortas temporadas en que he podido aprehenderlo. Porque es de saber que este poeta, nómade por las circunstancias de su vida y también por temperamento, pasa de San Juan a Buenos Aires y de Buenos Aires a París y de allí a Berlín o Munich y viceversa, sin que uno pueda sober nunca con exactitud cuándo va a irse y cuándo volverá, porque él tampoco lo sabe. Esto crea relaciones de una extrema incertidumbre: así, cuando estamos juntos, le bablo todo de una vez, temiendo que al día siguiente ya se haya ido, por lo cual nuestras conversaciones son siempre trascendentales y definitivas. 1 Noches del Avenida Keller; amaneceres en la Avenida de Mayo!... Ahora está en París, según los datos que tengo lo dejan suponer. De vez en cuando recibo una tarjeta postal anunciando una larga carta, que no llega... Y es muy explicable: el tiempo resultará escaso para escribir versos, hacer el amor "flanear" por los bulevares. De todos modos, no pierdo la esperanza de encontrarlo mañana o pasado en la calle Florida, con un gran abrazo y los bolsillos llenos de poemas nuevos.

De poemas admirables. Porque este muchacho de rizos rubios y ojos de niña, un poco agobiado ya de soñar tanto, ingenuo y enamorado de todas las mujeres, es el temperamento de poeta más definitivo que conozco. Cuando publique su libro, que he leído on parte y debe estar considerablemente aumenta lo, va ser una admirable revelación. Keller es, por la calidad de su fantasía, un romántico alemán enamorado de los tonos grises y de las levendas que en los países del Norte cuentan los viejos junto a la chimenea, entre el humo de las pipas. Es un Juan Pablo. Pero al mismo tiempo, un iniciado en la nueva sensibilidad poética que ha encontrado su expresión cabal con la influencia de maestros franceses. Y no hay en él nada de fabricado, de receta, como se advierte en otros ultraístas. Todo lo que escribe revela una frescuia adorable de sensaciones y esa originalidad de visión característica del lírico nato. Nada tampoco de cultura libresca. Keller habrá leido apenas los cuatro o cinco libros esenciales. Conoce a sus poetas, los relec y eso le basta.

Es para mí el mejor poeta de la nueva generación. Espero la llegada de su libro para demostrarlo.

#### Lied

El sol es como un platillo Ebrio a fuerza de martillo Polichinela que corre A suicidarse en la torre

Oigo tu infancia lejana Rosa azul de la campana La sembra de ayer asoma Su ala fresca de paloma

Ya tu cementerio es Un tablero de ajedrez Abajo la gente fuma Su eigarrillo de bruma

Hasta tu oreja he subido Oh torre... por un descuido Antes cantaba un poema Que era un humo de alhucema

Ahora voy al arrabal Acordeón de carnaval El cielo plégase sobre Su velería de pobre

Mujer no quiero perderte El árbol me desmenusa Lo desconocido cruza En los coches de la Muerte

Mi pena dragón inmenso Me sigue por donde pienso Y la noche me proclama En el beso y en la llama

Me voy me voy tengo frie Escaparate del rio Ya bostezan las esquinas Poeta dime que opinas

Rueda el fragor como un tacho Lejano y sucio de greda Mi sombra es como un borracho Acostado en la vereda

KELLER SARMIENTO.

Dentro de pocos días se casará uno de los mejores smigos de "MARTIN FIERRO": el pintor Emilio Centurión. Otro compañero que, en cierto modo, perdemos. Pues aunque el Nato no ha sido nunca de los noctémbulos empedernidos que se juegan todo el día de mañana por la prolongación de una tertulia, es un excelente camarada, alegre y cordial, y su "atelicr" de Corrientes y Maipú, que le vimos abandonar con dolor, fué una institución célebre, donde se tomaba el mejor te en las más lindas tazas y se realizaban ronniones deliciosas. Recuerdo, entre otras, la recepción de una poetisa chilena... que no fué, sin que la fiesta perdiera nada por eso. Son cosas que no volverán seguramente a repetirse. Es lástima. Pero todo tiene que terminar al fin y al cabo. La juventud también ha de pasar pronto y es inútil querer etornizarla, como no sen en la obra de arte. Es lo que ha hecho nuestro amigo: dejar, como recuerdo de este primer período de su vida, cuatro o cinco cuadros

Que nadie falte al gran banquete, muchachos.

Me encuentro en la calle con un conocido novelista. Después de un rato de conversación, al despedirnos, le pregunto por sus tareas literarias:

-- Qué va a darnos este año, maestro?

—Me he puesto a trabajar para el teatro, me contesta. ¡Alú sí que se gana plata! He hecho una adapteción de una novela mía y se la he dado a X... Me lia salido muy bucna, ¡excelente! Se la leí a varias porsonas que entienden de teatro y quedaron encantadas. Así que ya ve usted...

-- A quiénes se la leyó, maestro?

--A Fulano, a Zutano y a Mengano (tres nombres prestigiosos).

-Lo felicito, maestro. Buena suerte.

Breve titilar de una verruga. Un adiós en falsete. El conocido novelista se aleja. Más adelante me topo con Fulano, uno de los críticos de marras. Le hablo de mi encuentro.

—Y a propósito, le digo: usted conoce la obra. ¿Es tan buena, realmente?

-No, hombre, qué va a ser buena; es un adefesio y va a fracasar.

—Sin embargo, me aseguró el autor que usted quedó encantado con la lectura...

—Qué quiere, che. A él no le podía decir otra cosa...

— V Zutano y Mengano opinan lo mismo?

-Supongo que si.

La moraleja queda a cargo del conocido novelista, cuyo nombre no menciono por discrección.

Pedro Herreros permanece fiel a la Cosechera de Avenida de Mayo, bulliciosa de tazas y de cucharitas a las dos de la tarde, con una perpetua romería de clientes apresurados. Es el último representante allí de un gran cenáculo, ahora disperso, que fué immortalizado por Caro en prosa, en un artículo publicado en "El Día" de Montevideo y por Bufano en verso, en un poema, "Cosechera", que será famoso y recomendamos desde ya a la atención de los futuros historiadores literarios.

Pedro Herreros va a la "Cosechera" todas las tardes: es particularmente aficionado a ese local en su calidad de príncipe de los poetas "secos" (me refierosolamente a su antialcoholismo). Allí se encuentra con el señor Camino, toma su café y anuncia para este año la publicación de "Las trompas de Falopio", libro "desenfadado" que cerrará el primer ciclo de su obra poética. Va a ser un éxito sonante.

Avenida Keller. Hay una orquesta con vienesas y rubias, guirnaldas de papel en el techo y el medio litro cuesta treinta centavos. Roberto Mariani y sus amigos dan el tono literario al simpático sótano. Forman un grupo reducido, apartado, trabajador y pobre. De este cenáculo intermitente, pues raras veces se reune en pleno — trabajan, he dicho, — saldrán. este año algunas obras interesantes.

Mariani, libre ya del periodismo que lo tuvo aferrado con sus uñas sucias, publicará "Cuentos de la Oficina", libro terminado hace tiempo y cuya edición demoró por causas que van desapareciendo. Son cuentos realistas, documentos de su vida de empleado. En ellos muerde, araña y putea con mucha eficacia y colorido. ¡Cualquiera le da un empleo después de este libro! Vale la pena lecrlo: será una revelación como la de Castelnuovo. En cuanto a su "Viaje a Munich", viaje imaginario en las alas rubias de un chopp, es un proyecto temporalmente abandonado. Ahora se empeña en una novela de vasto plan, "La redacción", crónica de su aventura periodística, que hará ruido cuando aparezca.

Otro del grupo, el negrito Molinari, publicará un libro de versos editado por "Inicial".

#### EPISTOLA A NALE ROXLO

A punto estuve de escribirte una tirada En verso blanco a la manera de Max Rhode, Pero como eso es cosa que ya está muy gastada, To escribo en prosa bien rimada Para que Lugones no se incomode.

(Porque habrás de saber Que "nuestro" apologista se ha declarado en guerra Contra la numerosa prolo de Baudelaire, A quien acusa de casi todos los males de la tierra, Y especialmente se nuestra fiero Con mi adorable maestro Juan Arturo Rimbaud, Pues fué el primero Que no rimó...

Estos puntos los discutimos en la Biblioteca Con un exceso de ardor. El estuvo a punto de llamarme babicca; Yo ya tenía la boca seca Y con buenas palabras le dije payador).

Nalé Roxlo, feliz de ti Que harto de la ciudad, te fuiste un día A intervenir la provincia de Jujuy Que tenía subvertida su poesía, Llevando en tus flacas maletas (Prestadas) Un haz de flechas envenanadas, Entre las medias y las camisetas.



Naté Rexie, por Ligo Palacio

Feliz de ti, pues conseguiste
Desvincularte con un esfuerzo superior,
Como si se tratara de un tenaz acreedor,
De este Buenos Aires imbéoil y triste
Que no merece ni el honor de un chiste,
Aunque Méndez Calzada sea el feliz autor.

De esta ciudad que es un destierro Para quien no consigue medrar en la política O, lo que es casi igual, robar en los recodos... (Hay el casis de MARTIN FIERRO, Pero tiene una palmera raquítica Que no da sombra para todos).

Hieiste bien en largarte
Con tu equipaje a cualquier parte;
Aquí, es inútil, no se puede vivir.
Si volvieras dariante ganas de suicidarte
Por no saber a dónde ir:
Como no te vayas a Palermo en coche,
Trenes que meterte en cama a las 10 de la noche
Y dormir, que es lo mejor, dormir...

¡Si vieras los cafés De aquellas maravillosas veladas! El "Royal Keller", nuestro hogar, hoy es Una caricatura, torpemente trazada con los pies, De lo que fué en horas pasadas. Nuestras mesas

Están ahora invadidas por rufianes y "rastas", Pintorcillos mediocres, viejas prostitutas francesas, Ladronos, novelistas semanales que escriben por

V nna cantidad fabulosa de pederastas.

Lo mismo courre en el sótano de la Avenida Y el Richmond de Esmeralda y el Richmond de (Florida:

En todas partes reinan los Cichittis Es una cosa horrible, Resulta preferible Una peritonitis...

Sı vieras cómo envidio tu vida provinciana De plaza y de tertulia, Y tu novia jujoña, Natividad u Obdulia, Fresca y sabrosa como una manzana, Que no sabrá leer los versos que has escrito, Pero cuando habla, canta como un pajarito.

Yo quisiera también marcharme al Norte.

A Buenos Aires no hay quien lo soporte.

Y como eres hombre influyente,
Te pido
Que en un descuido
Del interventor o el intendente,
Robes un nombramiento y me lo mandes
(inmodiatamente.

Necesito un empleo De mos trescientos pesos en que no se trabaje. Envía el nombramiento por corroo Junto con el pasajo Y al siguiento día me pondré en viaje.

Histor CASTILLO.

#### Domingo

Dorn el paisaje sus calcomanias en los vidrios de luz de mi ventans

Tu amor pega sus flores de cartón sobre el tedio de mi luna quebrada

La pared se enternece de azules floripones tú te llenas de flores como una vieja lámpara

y en el pobre latón de mi lavabo lo diario huele a flores enlozadas

Un acordeón resuena nostalgia del Domingo ol domingo es el eco triste de la semana

y el biombo despereza—acordeón torpela cuasi música de un panorama

Se ha puesto tu kimono azul la tarde y es una tosca flor de papel mi alma

#### NOSTALGIA

La tarde está como asfixiada en las lejanis terrosas

Huele a kerosene barato mi lámpara maravillosa

Corralón de maderas con tu ruido te haces un corazón enorme de alma

Yo también tengo mis negros letreros en la pared de cal de la esperanza

En los vidrios que dan a la trastienda de un sucio y gris hojalatero

la tarde suelda de luz su abandono mientras cada ventana filma un sueño

Pasa el vidriero verde, bajo el brazo filmando el mundo indiferente

Yo filmaría de oro mi nostalgia por la pantalla que tu amor enciende

Andrés L. CARO.

#### "Adieu a la guerre"

(Fragmento)

Lo que soy ahora? Lo que hago? Es domingo. Mediodía. La primavera por una feliz, bienaventurada pendiente, nos vuelca en el verano. La luna vuelve hacia hosotros su faz de plata, el sol su faz de oro; la Francia — y cada francés hace frente a todo lo que brilla, como un toro joven. Hoy los alemanes nos ceden sus cables, nos dan la vigilancia de sus aviones; grandes caminos se abren para nosotros en el nire v bajo las aguas. Arde el sol. Cada escritor, en el extremo de uno de sus rayos, pone en su página palabras doradas. Cada uno en el extremo de un rayo de sol, los parisienses, en el Luxemburgo, pisan el musgo con pies victoriosos. y a través de las rejas del Jardín de Plantas, hacen a los caribús, a los zebúes y a los antílopes caricias de vencedores; los empleados cuentan mentiras a las empleadas que los adoran, embusteros victoriosos. Todo el pueblo come on las terrazas, - y no hay una fuente, de la cocina a la mesa, ni un ladrillo, en esta casa que se acaba, de la bodega hasta el techo, ni un pa-pel en ese ministerio, desde el portero al jefe de oficina, que hayan sido rozados por una mano vencida... De mí, a pesar mío, todos los héroes tristes y vencidos, nuestros hermanos y hermanas de ayer, se alejan un poco, se alejan: Andrómaca y su eterna queja, Pandora y su eterna esperanza, y Anibal, y Vercin-

Es mediodía. La calle está cortada en dos partes desiguales por la sombra y el sol; del lado estrecho de la sombra, los niños que comen golosinas por primera vez, vuelven de San Sulpicio, cuyos santos son todos desde ayer victoriosos, de la mano del abuelo que de nuevo come bombones; del lado del sol, los animales, perros y gatos, duermen y corren, vivea ampliamente. Voy por la acera de ellos; a cada minuto, uno de los tres millones de gormones vuela ante mis pasos...

gctorix; nuestra intimidad, pobres vencidos, ha terminado: nuestro padre común ha muerto.

Es mediodía. Un viento ligero mueve los plátanos; apoyando el dedo en un ojo se ven todas las cesas con un contorno dorado; el vino sonroja las jarras; el mantel es blanco bajo la argentería y las cerezas...

¡Lo que hago? ¡Lo que soy? Soy un vencedor, en este mediodía de domingo.

Jean GIRODOUX.

Traducción de H. Castillo.

#### UN GRAMÁTICO

Ahora que D. Américo Castro, el sabio filólogo español, discípulo de Menéndez Pidal, ha dejado nuestro país, se encara con él, en el último número de la revista "Valoraciones", el señor Arturo Costa Alvarez, gramático platense. La actitud, a decir verdad, no nos extraña; no es el gramático platense, ni siquiera entre nosotros, el primero que con ánimo de disfrute rompe lanzas en contra del sabio filólogo español. La historia y la leyenda abundan en casos de hembres que por análogo procedimiento mezquino se escurrieron en la posteridad. Larga es la nómina de los Zollos, y todavía inconclusa.

Con una objetividad admirable, el señor Costa Alvarez relata, primero, la creación del Instituto de Filología; explica, después, el "fracaso" de D. Américo Castro como director del mismo; propone, por último, la medida capaz de evitar un nuevo fracaso en lo ulterior. Reproduzcamos y comentemos, en el orden señalado, sus manifestaciones al respecto.

La creación del Instituto. — Según el señor Costa

La creación del Instituto. — Según el señor Costa Alvarez, "no está preparada nuestra juventud universitaria para los estudios de filología castellana, por cuanto ignora absolutamente su base, que son los rudimentos de la gramática comparada". "Ignora más todavía: la gramática, el léxico y la retórica del castellano". "A pesar de esto... nuestra autoridad universitaria advirtió la conveniencia de agregar a los estudios superiores... la disciplina filológica". Mucho costó realizar la innovación. ¿Por qué? "¿Acaso era discutible la bondad de la iniciativa? No, por cierto; lo que se discutía era la seguridad del resultado. ¿Cómo íbanos a cambiar los sentimientos y a suprimir los cálculos de nuestra juventud universitaria, desafecta al estudio desinteresado?" Luego, cuando lle-

gó el momento de organizar el Instituto, "se repitió la conocida historia: no teníamos en casa elementos para ello, y cra forzoso traerlos de fuera". "La antoridad universitaria resolvió importar un filólogo español para implantar entre nosotros la filología castellana"; "conclusión irremediablemente absurda cuando se advierte que... no va a ser... la filología para españoles". Y esto sin contar con que "el catedrático importado trata... de inculcar su ciencia sin atender a nuestra idiosinerasia".

Frente a la lógica de estos argumentos, ¡ cuán fácil se torna la ilusión de ser un Aristóteles, un Bacon! Si nuestra juventud universitaria necesita que se le enseñe gramática y no filología, entonces "el filólogo español importado" no fracasa por enseñarle una "filología para españoles", ni por no "atender a nuestra idiosincrasia", siuo, sencillamente, por enseñarle su materia de especialista y no la del gramático. Pero si "el filólogo español importado" fracasa por enseñarle una "filología para españoles", entonces fracasa en virtud de un paupérrimo sofisma lucubrado ad hoc por el señor Costa Alvarez, pues es evidente que, desde el punto de vista político, no somos españoles, sino argentinos, y que, por el contrario, desde el punto de vista filológico, no somos argentinos, sino españoles. Pero si "el filólogo español importado" fracasa por no "atender a nuestra idiosincrasia", "desafecta al estudio desinteresado" y que él ignora a cansa de su carácter de extranjero, entonces no fracasa por "español importado", sino porque son impermeables a la filología nuestras almas sin ventura.

Ya que hemos encontrado, pues, en la argumentación del señor Costa Alvarez, un sofisma y varias contradicciones, digamos, aunque no sea más que de paso,

que aquél evidencia falta de ética intelectual, y éstas, oscuridad mental. Y en cuanto a la acusación de ignorancia de la gramática, que el señor Costa Alvarez lanza contra nuestra juventud universitaria y que no es del todo descabellada, agreguemos, sin embargo, para ser justos, que esta ignorancia dicho señor la descubre en los demás acaso a impulsos de un exagerado antropocentrismo. Porque, en efecto, también el señor Costa Alvarez ignora la gramática. Bastarían, para probarlo, citas como las que siguen, que extractamos tan sólo del artículo que motiva esta réplica: "¿ estoy viendo surgir de veras a la gramática americana t"; "también es (Selva) docente de tempera-mento"; "de alsí que, al hermanar la figura con el vicio, no pretenda justificar este ultimo; y su estudio es, en lo fundamental, una lección contra el vulgarismo"; "con el solo objeto personal de parecer superiorea"; "se origina (el vulgarismo) de la ley de eficiencia": combate (Selva) a un tiempo al purisno y a la licencia, manteniéndose siempre en el término medio de una tolerancia discreta (por discreta tolerancia) del neologismo"; "falta de estímulo de parte de quienes"; "el excepticismo"; "estos documentos habrian sido la base para análisis morfológicos y sintác-ticos"; etc., etc. Pero esto podría interpretarse, no como ignorancia de la gramática, sino como incapacidad de aplicar sus reglas al escribir. Consideremos, entonces, el breve ensayo que, con el título de "Estudios sobre la gramática americana de la lengua cas-tellana", acaba de publicar, en el último número de la revista "Humanidades", el señor Costa Alvarez; breve ensayo que, seguramente, estima en mucho, ya que lo ha publicado sin alterarlo en una coma, a despecho de las graves objeciones científicas que a su contenido le opuso, cuando aún estaba inédito, D. Américo Castro, a quien ahora ataca, pero a cuyo juicio lo sometió; breve ensayo que, volvemos a decirlo, seguramente estima en mucho, va que ha hecho de él un tiraje aparte con el objeto de enviarlo al Concurso Nacional, ese concurso que es una de las vergüenzas del país. Y bien: en ese ensayo, el señor Costa Alvarez se desgañita por demostrar, con una conmovedora vanidad de innovador, que no existe, en castellano, el acusativo de persona (1), y que lo que desde hace siglos entendemos por tal no es sino caso dativo: "Por eso, pues, porque Dios, Pedro y mi padre no pueden ser complementos directos, pasan a ser indirectos, y de shi la necesidad de la preposición a, que indica el caso dativo". Pero nada es esto al lado de otras originalidades del ensayo en cuestión. Así, por ejemplo, en él, nuestro gramático platense procura establecer "el valor ideológico de cada preposición", máximo absurdo que equivale a ignorar la evolución semántica, el carácter auténtico de aquella fun ión gramatical, la falta de fijeza del régimen castellano, el múltiple uso que admite cada una de nuestras preposiciones y, en una palabra, la gramática entera. Sin embargo, la más palmaria prueba de esa total ignorancia se encuentra en el concepto vertebral que informa el ensayo que nos ocupa. Según él, "es realiza-ble la empresa de fundar en lógica la gramática, cuando se trata del uso de las partes de la oración a los efectos de la elección y ordenación de ellas en la frase". Semejante concepto implica disparatadamente, pese a la cantelosa explicación que lo acompaña, que la lógica gramatical es la lógica pura; implica, además, una negación de la existencia del estilo y del hipérbaton. Ya en la segunda edición de su "Lógica" decía Benedetto Croce: "Errore assai radicato... é credere il linguaggio costituito di elementi logici" (2). Sepa, pues, el señor Costa Alvarez que ni siquiera la lógica del lenguaje — que no es la misma de la gramática — es lógica pura, y lea, que le conviene, "La pensée et la langue", de Brunot (3), libro excelente, harto conocido, y que le será tanto más útil cuanto que su verdadero asunto no es precisamente el que su título indica, sino este otro: el pensamiento y la gramática. El "fracaso" de D. Américo Castro. - En su ar-

tículo contra D. Américo Castro - quien "tenía todas las aptitudes mentales y todas las actitudes corporales capaces de hacerlo atrayente e influyente en nuestro medio" — y contra la "secta de Menéndez





De "El Hogar", 21 de Marzo 1924, No. 753: "La persecución a la pornografía debe ser permanente".

De acuerdo, Hay pornografía en "El Hogar" No por cierto. Pero... Señor Averiguador lite
rario de "El Hogar":—, Quiere usted decirnos quién dirigía hasta no hace mucho tiempo la revista
pornográfica "Mimi", de esta ciudad Les el mismo Ortiga Anckermann que dirigo ahora "El Hogar"? Esperamos su respuesta para confirmar o no el refrán "el lobo pierde el pelo pero no las mañas."

Pidal", el señor Costa Alvarez confunde método de investigación y método de enseñanza... De ahí que también confunda las clases del Instituto, en las que se investigaba, con las clases públicas de D. Américo Castro, en las que se enseñaba. De ahí que diga (¡palabra de honor!): "el método filológico español no puede ser la mancra de enseñar la filología castellana entre nosotros". Tal confusión se explica, porque, propinando, como propiña, a diestra y siniestra palos de ciego contra la filología española — de la que hace una síntesis incompetente y arbitraria - y contra el método de enseñanza filológica de D. Américo Castro que lo pone, por incomprensión, fuera de sí - acaba por hacer en su mente un batiburrillo con los dos. Nos vemos, pues, a los efectos de nuestra réplica, en el caso de clasificar, ya que el señor Costa Alvarez no lo hace por sí mismo, las objeciones que en contra de una y en contra de otro formula.

En primer lugar, define así el "plan de trabajo adoptado por la escuela filológica de Menéndez Pidal: el anúlisis extremo como medio, el culto a la tradición como objeto". Se trata, como se ve, de una mera afirmación. Nosotros nos preguntamos: ¿ de dónde diables extracrá el señor Costa Alvarez motivos para achacarle a la moderna filología española el doble vicio del "culto a la tradición" y del "análisis extremo"? ¿Y qué entenderá por uno y otro? Porque convengamos en que se trata de frases hechas, de frases que, por lo tanto, ya nada dicen. Y bien: si por "culto a la tradición" ha de entenderse el necio afún de tornar a las formas caducas del idioma, no olvide el señor Costa Alvarez, aunque le convenga olvidarlo, que semejante locura, que semejante "delirium tremens filológico", como muy bien lo denominó Toro y Gisbert (4), no cuenta en España con más represeutante que el pueril y ridículo P. Mir y Noguera, que no es, por cierto, de la escuela; mas si por "culto a la tradición" ha de entenderse la necesidad de investigar

(4) Miguel de Toro y Gisbert, Los nuevos derroteros del idioma, París, 1918, pág. 123.

las leyes filológicas en sus manifestaciones evolutivas, esto es, en los documentos lingüísticos antiguos y moder nos, pero ante todo antiguos, que entrañan esas leyes, scpa el señor Costa Alvarez, aunque le convenga no saberlo, que sin semejante "culto a la tradición" no hay filología científica posible. Y en cuanto a su acusación de "análisis extremo", tentados estamos de preguntarle cuándo es, a su entender, extremo y cuándo no el anúlisis filológico. Porque si el señor Costa Alvarez sospechase tan sólo la filología científica, se le alcanzaría que no es permitidero, en ésta, el análisis a medias, y que su particular naturaleza exige investigaciones agotadoras del asunto y a cuyos resultados concretos se agreguen ponderadamente las aportaciones del ingenio, pero jamás las de la inventiva pura. En materia de investigación filológica, el hecho necesita ser vivificado por la imaginación, a la que a su vez sirve de pie de plomo. En filología, el hecho sin la imaginación es cosa muerta, y la imaginación sin el hecho, cosa irreal. Y este principio define el método de investigación de la moderna filología española. ¿Le incomoda al señor Costa Alvarez el auge actual de la filologia científica? ¿Le incomoda que hoy tenga que ser el filólogo, a un tiempo mismo, hembre de ciencia y hombre de talento!

Pero nos queda por destruir la más inefable de las objeciones que opone al trasplante de la filología española entre nosotros. Según esa objeción, "de muy distinta indole que las españolas son nuestras nece-sidades filológicas". Pues se equivoca el señor Costa Alvarez; que muy distintas son nuestras posibles aportaciones, pero iguales, puesto que hablamos la misma lengua, nuestras necesidades. Y tanto es así, que el propio señor Costa Alvarez se encarga de corroborarnos cuando, para probar su absurda afirmación, afiade que tenemos "un castellano colonial" ,"nuestras lenguas americanas", "una toponomástica indígena cuyo examen científico no se ha iniciado todavía", "el hibridismo del castellano con las lenguas autóctonas, g sus alteraciones bajo la presión del poligiotismo

(Signe en pág. 7)

<sup>(1)</sup> Lo que implica admitir la existencia de los ca-sos. [Si siquiera hubiese intentado negaria! Convonga-mos, sin embargo, on que ya está, al parecer, en el camino de esto...

<sup>(2)</sup> B. Croce, Logica, Bari, 1909, pág. 4.
Y ya en la antigüedad, el filósofo estoico Crates de Malos negaba la analogía, esto es, la correspondencia entre la palabra y el pensamiento.
(3) Ferdinand Brunot, La pensée et la langue, París, 1922.

#### Las letras en los diarios y revistas

Ningún periódico informa ni comenta la producción literaria que ve la luz en los diarios y las revistas semantles o mensuales. Hemos resuelto hacerlo, porque ticne su interés y su importancia, aunque, seguramento, esto no ha de ser del agrado de quienes están habituados a juzgarlo todo, cosa, por lo denás, corriente, en quienes ven la paja en el ojo ajeno

No se publica nada de Unamuno después de su salida de la península para el destierro en Canarias, pero había correspondencias de fecha anterior a los mandolles al Directorio. De ellas dos ha publicado ya "La Nación", la más interesante, el artículo de Unamuno sobre el football en España, en el suplemento de deportes del 23 de marzo.

"La Prensa" es el primer diario que consignó impresión directa de un escritor español acerca del des-

presión directa de un escritor español acerca del destierro de Unamuno: artículo de Azorín, el 23 de marzo, por cierto muy bueno, substancioso.

zo, por cierto muy bueno, substancioso.

Eu "La Razón", de igual fecha, se destaca "Los estilistas españoles", por Cristóbal de Castro, que juzga el preciosismo en literatura, y la última obra de Del Valle Inclán, "Cara de Plata", y artículos insignificantes de Manuel Ugarte y José Francés.

Este diario ha empezado a publicar, nuevamente, correspondencias de Henri Barbusse, una vez en libertad el escritor acusado de tentativa de sublevar el ejército. El primer artículo, pobre.

Muy interesantes son los dominicales "A vuela pluma", serie de glosas sobre la actualidad argentina, que redacta Mariano de Vedia desde hace noco en "La Razón".

"La Fronda", desde mediados de marzo, consigna la firma de Emilio Lazcano Tegui, en pequeños artículos sobre actualidad europea. El Vizconde luce tiempo que callaba, y su firma ya no se veía en "Caras y Caretas" que le envió como corresponsal. Que mande algo mejor, sin embargo.

"La Acción" ha iniciado últimamente la publicación de correspondencias de Jean Richepin, que iunca colaboró en nuestra prensa. La primera carta avota resuerdos de juventud, es autobiográfica, de un tono mulancólico, pensando en el fin que el poets y académica ve próximo. Anota la noticia de la próxima inauguración, en París, del monumento a José María de Heredia, y la primicia de que ello significaría un acto de exaltación del alma latina. El hablará.

"La Nación" del 30, suplemento, trae una notable página sobre la actualidad española; Sanin-Cano balancea y juzga la acción del Directorio: Manuel Pedroso da una nota emocionada y triste sobre el caso ce Unamuno. Caricaturas de Bagaria, idiota. como casi siempre en los últimos tiempos. Otra nota exceleute del número es el artículo sobre Standhal, producto de lecturas y adaptaciones o traducciones, de 'as muy bien elegidas y tratadas por Alpha. frecuentemente.

"La Prensa" de la misma fecha, una nota infeliz sobre "Poesía Argentina", de un señor Mario Falcao Espulter, del Uruguay, que no entiende nada de estas cosas. Una lata de Ramón Pérez de Ayala sobre Unamono y el Ateneo, de la cual tiene indudable interés la crónica de los sucesos, y ninguno las glocas, comentarios y noticias de las intimidades del autor. Buen artículo de Marcel Prevost, sobre el "Olvido en que ha caído Byron", y excelente nota sobre "Tlaubert y Luisa Colet", por Aglavaine (†).

"La Razón" de fin de mas: "Caprichos", de Ra-

"I.a Razón" de fin de mes: "Caprichos", de Ramón Gómez de la Serna. El bonito "Lied" de Contade Nalé Roxlo, que empieza: "Cuando mis dolores

#### Cementerio de "Martin Fierro"

Yace aquí Don Luis García, Versificador brillante: Murió de melancolía Por no hallar un consonante.

C. G.

Descansa en este panteón,
Cuya un jestad contrista.
Un antiguo periodista
Que murió de inanición.
Por una equivocación
So le alzó una estatua ecuestre
En lugar de una pedestre.
Escribín en "La Razón".

C. I.

Luis Leopoldo Franco queda Bajo esta loza. La Parca, Joven, se llevó al aeda De Belén de Catamarca. Raro fin del vate que, [Sucrte fiera! nos despojas: Murió de un cólico de Versos de Ricardo Rojas.

E. M.

Jorgito Cabral reposa Bajo este "Apolo" sin arte, A quien en salva la parte Le han puesto un moñito rosa.

H. C.

oran"... con música del maestro Julián Aguirre, que no sabemos para qué se ha tomado esa molestia. ya que tales versos no necesitaban música: tienen de sobra los de Nalé Roxlo. Luego una serie de autógrafos de presidentes argentinos. Es de ver el de Trigoyen, que denuncia nefastas influencias de Vargas Vila; revolucionario en sintaxis y estilo, podría el ex presidente, para entretener sus actuales ocios, lanzar una nueva escuela literaria: el macarronismo.

"El Hogar", — que el 14 de marzo publicó un buen euento de Samuel Glusborg, la tristo historia del excelente y desdichado judío Abraham Patacovsky, conerciante cuadrero y librero asesinado en la semana trágica, "Mate Amargo", de lo mejor que ha salido en tal revista últimamente, — consigna en su número del 21 del mes anterior artículos de sus distingudos colaboradores Rubén Darío y doña Emilia Pardo Razán, y con ellos, lo más interesante, ofrece la nota acostumbrada del "averiguador literario", donde se pone a contribución las enciclopedias y se desfogan los cruditos de la casa. En el número siguiente, 28 de marzo, Nicolás Coronado, que en el 752 abrió el telón de la crítica, juzga a las actrices nacionales, negativamente, y es esto lo que se destaca, con la caricatura de don Pancho Talero.

—"Mundo Argentino" del 2 de abril se aucta con un artículo de E. M. Rúas, "El poeta Barreda en la intunidad", ameno, divertido, y colaboraciones de Ednundo Montagne y Protasio Lucero (González Arrili).

--La nueva revista "América", que tiene la originalidad de copiar la forma y el carácter de las dos publicaciones anteriormente citadas, se dedica, también, al asalto, concienzudo, de las revistas extranionas, para no innovar en la costumbre de las revistas locales. El primer número trajo colaboraciones de Roberto J. Fayró, Alberto Gerchunoff y José Frexas, y la novedosa historia de Robinson Crusoa. En el regundo, las únicas firmas locales son las de Héctol Pedro Elomberg y la del señor Frexas. De teatros y libros, como en el primero, se encarga Julio Fingerit. Lo mejor, empero, es un artículo de Charles Meré sobre Basil Zaharoff, redactado por la tijera de la casa. En el tercero, predomina el señor Frexas, y se acentúa la explotación de la literatura y los grabados norteamoricamos.

"Nuestra América" ha dado a la circulación últimamente el número correspondiente a sus entregas de noviembre y diciembre pasados, que se consagra todo a la poesía americana. Hay multitud de non-bres y cantidad de versos malos, y sólo es posible destacar como composiciones relativamente discretas las firmadas por Roberto Brenes Mesén, Rafael Heliodoro Valle, Rafael Lozano, Jaime Torres Bodet, Alberto Guillen, Fabio Fiallo, Julio Raúl Mendilaharsu y Fernán Silva Valdés, pero quien deseara juzgar por este conjunto la poesía americana, se formaría de ella una pobre idea.

—"Nosotros" hizo circular el número correspondienica a febrero, dedicado a rendir un homensje a Joaquín V. González y Angel de Estrada. Poco nutrido y de mediocre calidad, en general, con rara excepción, el numero, como si los escritores no hubieran respondido al reclamo. Ambos maestros merecen algo más sin duda. Este numero consigna una nota sobre el poeta Alberto Mendioroz, sensible pérdida.

#### Un Gramático

(De la página 6)

europeo". ¿Podría decirnos el señor Costa Alvarez cómo estudiaremos todo ello sin que la moderna filología española nos preste sus métodos de investigación?

Y vengamos ahora a la objeción levantada contra el método de enseñanza de D. Américo Castro. Este, según el señor Costa Alvarez, "vino a reproducir en Buenos Aires y en La Plata el método de enseñanza madrileño. Se hizo repetidor de textos, y no de tratedos generales de filología, sino de manuales de fonología y de gramáticas históricas... y pasó enteramente por alto la tarea previa de prepararnos el paladry y el estómago para la exótica vianda". "Sin precaución preliminar de ninguna especie, el catedrático trató de embarcar a sus oyentes en el estudio de las ninucias de la Fonología y de las menudencias de la Morfología; y un manual de la pronunciación espaíola... fué lo más sencillo que se le ocurrió ofrecer como principio en el banquete filológico".

Comprendemos hasta la saciedad que la fonología le resulte "exótica vianda" al paladar no preparado del señor Costa Alvarez, y que se indigne de que eso sea "lo más sencillo" que pueda ofrecerse "en el hanquete filológico". Debe de ser muy triste llegar a los cincuenta años creyéndose todo un gramático y bastante un filólogo y oir por ver primera, y de un joven y talentoso extranjero para colmo, que la fonología es la propedéutica indispensable, ineludible, fatal de la filología. Debe de ser muy triste saber recién a los diez lustros que, sin conocer al dedillo las leyes de la transformación de los sonidos, no se puede manejar científicamente esa frase musical que es la palabra. Debe de ser muy triste llegar a tal edad sin

## COOPERATIVA ARTISTICA

#### SOCIEDAD ANONIMA LIMITADA

Corrientes 641 - 647

U. T. 2858, Avenida



Taller de Cuadros — Grabados — Agua Fuertes — Utiles para dibujo — Materiales para artistas — Marcos de estilo — Objetos para regalos — Cuadros originales —



## SAMET Todos Los Libros Un Solo Proveedor

#### **ULTIMAS NOVEDADES**

DR. CHARLES RICHET
Tratado de Metapsiquica

LUIGGI PIRANDELO

El Difunto Matius Pascal
Julio PAYOT

La Conquista de la Felicidad

F. M. PIÑERO

Cerca de los Hombres

Gargantúa y Pantagruel Hechos y Dichos Heroicos del Bum Pantagruel

Franco de Porte, Los Mejores Libros
CLASICOS Y MODERNOS
Nacionales y Extranjeros
AVENIDA DE MAYO 1242 - Br. AIRES

haber leído estas líneas, que Renán escribió en 1878 (hace 46 años): "La teoria de la transformación de los sonidos es la verdadera base del método comparativo. Antes se acercaba las palabras de acuerdo con similitudes más o menos accidentales y harto a menudo engañosas; hoy se procede de una manera muy epuesta: se tiene reglas, se establece cómo tal sonido se transforma... Así se ha establecido una escala fonética, reglas ciertas de la transformación de los sonidos, y sobre esta base se ha procedido de una manera científica. Es eso lo que da hoy día una certidumbre tan grande a la teoría de las lenguas romances" (5). Debe ser muy triste todo eso; pero lo que hay que hacer en tal caso es resignarse, es cifrar en la juventud coetánea la perdida esperanza personal, en no escribir artículos como el que comentamos, que pueden inducir en error y descarriar a esa juventud.

Lo que debió y lo que deberá hacerse. — El "fra-

de D. Américo Castro era, pues, inevitable. "El procedimiento — dice el señor Costa Alvarez — debió ser otro desde el primer momento. Había que tratar de aunar en nosotros, en favor de los estudios filológicos de nuestro castellano, el sentimiento patriótico, la vanidad personal y la curiosidad científica". Luego entra en el desarrollo de esta premisa — que nada tiene que ver, desde luego, con la ciencia, - para lo cual enumera todo aquello que, por ser filológicamen-te nuestro, debió constituir el principal objeto de la investigación de los estudiantes. Lo que equivale, por lo pronto, a sostener que nada de eso se hizo. Com-prendemos que el señor Costa Alvarez lo sostenga. JAcaso visitó alguna vez el Instituto I JAcaso tu-vimos alguna vez sus alumnos — el que esto escribe se honra con el título de tal — ocasión de verlo en su recinto? ¿Acaso deja por un solo momento, a lo largo de todo su artículo, de confundir, como ya lo señalamos más arriba, las clases públicas de filología con las privadas del Instituto? En definitiva, toda la argumentación del señor Costa Alvarez se reduce a lo siguiente: debió "proponerse a los estudiantes el muy breve estudio de los fon mas del castellano preclásico" y llevarlos en seguida a la investigación de lo exclusivamente nuestro. Y bien: ya probamos anteriormente que, en materia de filología, no se puede empezar sino por el principio, y no por rudimentos, sino por profundizaciones de ese princi-pio. El mismo señor Costa Alvarez se encarga de adjudicarnos la razón en la única frase sensata de su artículo; frase que, precisamente por sensata, se da de puntapiés, como vulgarmente se dice, con lo demás del artículo. Hela aquí: "En fin, debió proponérseles (a los estudiantes) el estudio crítico de la gramática de Mossi sobre el quichua, y de los glosarios muigenas de Lista y de Barbará (lo sensato no es esto, sino lo que sigue), para que tuvieran la evidencia de la inutilidad de todo esfuerso de investigación que, materia filológica, prescinde de las leyes comunes del lenguaje y de las propias de cada lengua". ¡Lástima grande que, por el picaro poder de la palabra, sea uno capaz de decir, a veces, cosas que no comprende! De todos modos, de la última frase transcripta, resulta, pese a las demostraciones del señor Costa Alvatan contradictorias y confusas, que el Instituto de Filología está bien encaminado y que, en lo futuro, cuando rinda sus mejores frutos, se los deberá, en buena parte, al saber y a la sagacidad de D. Américo Castro, que habrá sido el primero en señalarle la vía verdadera. Ardua ha sido la adquisición de las nocicnes fundamentales; y tratándose de cosa tan prin-cipalísima, no puede darse aún por terminada. No obstante, algo más que esto se ha hecho: se ha penetrado en el campo de la tarea personal. Por lo pronto, se ha realizado la traducción del notable trabajo de Max Leopold Wagner "El español de América y el latín vulgar" (6), el más moderno y completo, a fin de que los nuevos investigadores tengan por punto de partida el ápice de los conocimientos en la materia. La mentada traducción se publicará en breve; y al senor Costa Alvarez, que seguramente ignora el alemán en la medida en que desprecia la filología en ese idioma, le será de sumo provecho su lectura. Lo que no le impedirá seguir clamando contra nuestro Instituto. Además, éste se ha ocupado, por cada uno de sus alumnos, en estudiar el castellano de la Argentina, tan lieno de pequeñas características y tan español en el

## NOTAS PARA UN FUTURO DICCIONARIO DE LA RIMA

Al ilustre H. G. Wells, Le gusta la soda Selz.

¡Lástima grande que la "Dama de Elche" No sea la obra de arte de un pehuelche!

Ayer lancé dos "conils" Ante un bebedor de Bilz.

Rima tendría la palabra cosmos Si en vez de diosmas se dijese diosmos.

Hay gentes que dicen hétera, Méndigo, cólega, ctoétera.

Soné, eu una "hórrida nox", Con las dos hijas de Lot. Decian: "Forget me not" Y bailaban un fox Trot.

Mis vonas son un palangre (sic)
Ahuecado como ud hoc
Para que fluya—toc toc—
Por sus adentros mi sangre.

Hace días, con Albéniz, Estuve jugando al tennis.

Pienso trazar el croquis De un gran plato de ñoquis.

En noche azul, bajo la vía láctea, Hallé una roja rosa con su bráctea.

No tuvo tiquismiquis, Al unirse al Amor, la joven Psiquis.

El autor teatral Ricardo Hicken Vale menos que un liquen.

Luis GARCIA.
Por la copia C. M. G.

fondo; en adquirir y poner en condiciones manejables el inmenso tesoro de los diccionarios americanos; en formar y organizar una cosa tan extraordinaria entre nosotros como lo es una buena biblioteca de filología; en abordar el grave problema de los futuros profesores de lenguas americanas; en poner, en fin, al Instituto en contacto con los grandes centros de cultura filológica de Europa mediante la publicación de una vieja Biblia escurialense — lo cual comporta, a la vez, un notable trabajo paleográfico—; vieja Biblia cu-

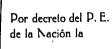
yos caracteros, así como también el móvil de su publicación, ignora y tergiversa groseramento el gramatico platense. Pero, de contestar a esto, iríamos demasiado lejos. Lo dejaremos para mejor ocasión. No faltará.

Al arrimarse el señor Costa Alvarez a la conclusión de su artículo -- conclusión para la que, evidentemento, lo escribió-, dice: "dada nuestra idiosinerasia, ninguna incitación será eficaz... si no halaga nuestro anhelo nacional y nuestra vanidad personal. Y no está el catedrático extranjero, desbordante de ciencia, pero talto de afinidades paíquicas con nosotros, en condiciones de suministrarnos tal estímulo". "Quien ha fracasado — añade — es el catedrático extranjero, incapaz de adaptar su actuación a nuestras necesida-des". Y concluye (¡atención!): "Tanto por conveniencias prácticas como por razones ideológicas, al frente del Instituto argentino debe estar un argentino que, con método adaptado a lo argentino, enseñe esa ciencia circunscripta a lo argentino". La refutación de tamaña manifestación irresponsable nos obligaría a rehacor la doctrina sustentada en esta réplica; a ella, pues, remitimos al lector. Pero en cuanto al propósito a todas luces interesado que encierra la manifestución calificada, permitasenos formularie al señor Costa Alvarez esta inocente pregunta: - ¿Sabe usted, como criollo, qué se entiende entre nosotros por "pre-pararse uno la cama"? — Entre él y la cultura universitaria, el señor Costa Alvarez no vacila. Pues sepa el señor Costa Alvarez que si, para desdicha de nuestra cultura universitaria, que tantos contrastes viene padeciendo, su cargo de director de biblioteca en una institución hípica de provincia se convirtiese, por arte de magia, pero de magia posible en este país extraordinario, en cargo de Director del Instituto de Filología, sepa, decimos, que sus actuales alumnos lo-abandonaríamos en el acto. En ese Instituto, de hoca de D. Américo Castro, hemos obtenido la revelación de lo que es la ciencia que se hace; en ese Instituto, nuestros jóvenes corazones han logrado la primera caricia de la verdadera sabiduría; en ese Instituto, homos podido medir lo que va de la investigación humilde a la charlataneria pedantesca. Si el Institutode Filología cayese en manos del señor Costa Alvarez, lloraríamos, como sobre una tumba, por ese recinto donde nacieron las más caras de nuestras ilusiones varoniles.

Carlos M. GRÜNBERG.

## MARTIN FIERRO

SOLO PUBLICA LO INÉDITO



### COMPAÑIA

Italo - Argentina de Seguros Generales

## ROMA

está autorizada, de acuerdo con la Ley No. 9688 para emitir pòlizas por los accidentes del trabajo.

JUAN CHECCHI Director General

460-BME, MIFE-460 U. Telef. 2523, Avenida BUEN(S AILES



## PALACIO DEL LIBRO

Solicite el Boletin Bibliográfico

Las mejores
obras Literarias
y Cientílicas,
Argentinas,
Francesas
y Españolas.

MAIPU 49

U. T. 4860 Av.

<sup>(5)</sup> Renán, Mélanges religieux et historiques, París, 1904, pág. 225.

<sup>(6)</sup> Max Leopold Wagner, Americanisch-Spanisch und Vulgür-latein, en Zeitschrift für Romanische Philologie, and 1920.